

# GEORGE F. KENNAN Y SU MODELO ESTRATÉGICO

Gonzalo Parente Rodríguez

*Coronel de Infantería de Marina.*

## Introducción

Su muerte, el 17 de marzo, nos impulsa a reconsiderar la vida de un auténtico estratega que llevó a la práctica el modelo estratégico de “la contención” durante la pasada guerra fría. Su personalidad norteamericana podría ser reclamada para la diplomacia, la política exterior, las relaciones internacionales, la historia o la sociología. Desde aquí destacamos su interés por la estrategia como forma de conseguir los objetivos políticos a largo plazo. George Kennan (1904-2005) fue protagonista principal en el diseño de una estrategia amplia en el tiempo y en el espacio para que Estados Unidos pudiera hacer frente a la situación de amenaza planteada por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en el tiempo pos Segunda Guerra Mundial.

Kennan trabajó entre 1947 y 1950 a las órdenes de Marshall y Acheson, como jefe del Departamento de Planeamiento Político, donde se elaboraron los planes de contención que sirvieron para levantar las barreras de la democracia en los países devastados por la reciente guerra en Europa y en Japón. La reconstrucción de los países, enemigos ayer y aliados de hoy, (el Plan Marshall) sirvió para formar con los europeos occidentales, articulados en la Alianza Atlántica, la verdadera barrera que se levantó en la Europa dividida ya entre el Este y el Oeste.

En el año 1950, después de haber trabajado intensamente en el plan de contención abandonó la esfera del poder político en Washington porque no le gustaba el cariz que tomaba la política exterior norteamericana, promovida por personajes que ambicionaban pasar de la contención a la expansión. Kennan condicionaba la estrategia de Estados Unidos para la política exterior, a la consideración de mantener saneada la política interior que asegurase el bienestar de la sociedad norteamericana. Por eso aceptó el nombramiento de embajador en Moscú primero y el paso a la esfera de la formación académica después. Ya en el Instituto de Estudios Avanzados en Princeton, Nueva

Jersey, se dedicó a preparar a los futuros políticos, especializándose en la historia de las relaciones de Estados Unidos con la URSS. y la problemática de la nueva actualidad estratégica derivada de la carrera de armamento nuclear.

Hay que destacar también que Kennan, más que un político, fue un pensador, un intelectual, un estratega porque siempre se dedicó a resolver problemas de envergadura política, basándose en el estudio y la reflexión, en el conocimiento de las cosas importantes y complejas. Así, al tiempo que ocupaba un cargo de responsabilidad en el Departamento de Estado, trabajaba también en el National War College como subdirector para asuntos políticos del Centro Militar.

Así pues, como académico se inició un año después de la rendición de Japón. Pero lo más importante para Kennan fue entonces la reflexión sobre lo que significaba el inicio de la era nuclear. El empleo del arma atómica que hizo posible el fin de la guerra en el Pacífico, abrió un capítulo de la historia mundial en el cual Estados Unidos tenía la condición de actor principal. Kennan fue consciente de esta nueva situación que requería un pensamiento amplio y profundo para afrontar unos retos sin precedentes en los cuales se jugaba un futuro de paz en una situación de posguerra.

La depresión en que se encontraban las naciones después de una guerra tan destructora, presentaba problemas y alternativas. Con las poblaciones diezmadas y deprimidas, con industrias exhaustas después del esfuerzo de guerra, con las finanzas adaptándose a la nueva situación; con nuevas organizaciones internacionales, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización de Naciones Unidas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, etc. todo ello componía un complejo cuadro en el cual había que poner orden, el nuevo orden mundial. La solución que hoy conocemos como lógica, en los años 1946-1949 no se veía sencilla, con las cenizas de la guerra todavía humeantes.

Kennan se expresaba así en 1951 en una conferencia en la Universidad de Chicago:

”Hoy, estando en el final mas que en el principio de esta mitad de siglo, algunos de nosotros vemos ciertos elementos fundamentales en los cuales la seguridad norteamericana ha descansado. Podemos ver que nuestra seguridad ha sido dependiente a lo largo de nuestra historia sobre la posición de Gran Bretaña; que Canadá en particular ha sido un colaborador indispensable para mantener buenas relaciones entre nuestro país y el imperio británico; y que la posición británica, por

su parte, ha dependido del equilibrio de poder e el continente europeo. Esto fue esencial para nosotros, como también a Gran Bretaña, para evitar que un solo poder continental dominase completamente el continente euroasiático. Nuestro interés por tanto, debería estar en mantener el equilibrio estable entre los poderes del interior, de forma que nadie pueda subyugar a otros, conquistar las periferias continentales, convertirse en un poder marítimo y también continental, rompiendo la posición inglesa y entrando –como seguramente haría en estas circunstancias- con una expansión hostil marítima hacia nosotros, apoyada en los inmensos recursos de Europa en Asia. Viendo estas cosas, podemos comprender que nosotros hemos tenido responsabilidad en la prosperidad e independencia de los poderes periféricos de Europa y Asia: Aquellos países cuyas dependencias están orientadas al exterior, allende los mares, más que hacía el interior para conquistar el poder en tierra”.

En estas palabras premonitorias se distingue claramente la influencia de Mahan en Kennan, con la aplicación de una estrategia marítima apoyada en Gran Bretaña, para construir una barrera de contención en la Europa continental y en el Pacífico asiático contra el expansionismo del poder soviético que ya en los años cincuenta había iniciado la guerra fría.

### **La obra de Kennan**

El trabajo de George F. Kennan, durante los 101 años de su dilatada vida, se puede encontrar en el ámbito académico y periodístico: En las Universidades, National Defence University, University of Princeton y University of Oxford.; en lo periodístico, sus escritos aparecieron en *Foreign Relations of USA*. y en el *Foreign Affairs*, en múltiples ocasiones. Los temas tratados han sido fundamentalmente tres que han cubierto su especialización: Todo lo referente a las relaciones de Estados Unidos con la URSS; la reconstrucción de los países de Europa Occidental y del Pacífico asiático, y lo que se presentaba como una inquietante incógnita, respecto al empleo del arma nuclear. Todo ello constituyó el campo de reflexión estratégica de Kennan, con cuestiones del máximo interés para Estados Unidos en los años cincuenta.

Respecto a la URSS. Podemos tomar un párrafo del *Foreign Relations* del 22 de febrero de 1946, en el cual se explica la sorpresa de los norteamericanos al comprobar la hostilidad y falta de cooperación de los soviéticos un año después del fin de la Segunda

Guerra Mundial. En un largo telegrama desde Moscú, Kennan explicaba la visión soviética del mundo:

“511. Contestación al Departamento 284 febrero 3 (13) comprende cuestiones tan complejas, tan delicadas, tan extrañas a nuestra forma de pensar, y tan importantes para el análisis de nuestro ambiente internacional que no puedo integrar la contestación en un breve mensaje, sin caer en lo que siento sería una peligrosa simplificación. Espero, no obstante, que el Departamento de Estado estará de acuerdo conmigo si contesto a estas cuestiones con cinco apartados que someramente podrían ser los siguientes:

1. Rasgos básicos de las percepciones soviéticas de posguerra.
2. Antecedentes de estas percepciones.
3. Su proyección en la política a nivel oficial.
4. Su proyección extra oficial.
5. Consecuencias prácticas para la política USA.”...

Es evidente que el embajador Kennan, desde su puesto en Moscú, disponía de un observatorio estratégico que fue bien aprovechado para hacer análisis de la nueva situación Estados Unidos-URSS en los tiempos inciertos de la post Segunda Guerra Mundial. Desde el punto de vista académico, resulta interesante y formativo el esquema de respuesta- análisis a tan importante pregunta de su Gobierno. Con esos cinco puntos, que tuvo que desarrollar por medio de telegramas cifrados, expuso claramente la nueva actitud soviética, basada en antecedentes y características antropológicas de la forma de ver las cosas y su influencia en los niveles de actuación política y civil, para finalmente dar la clave de resumir las consecuencias prácticas para la política de su país.

Respecto a la reconstrucción de Europa Occidental y Japón, tomemos dos escritos, publicados también en el *Foreign Relations*:

- Junio 1947, volumen III, pp. 223-230: “Es necesario distinguir claramente entre el programa de la revitalización económica de Europa, por un lado, y el programa de apoyo a esta recuperación por el otro. No sería apropiado, ni eficaz para este Gobierno emprender el plan unilateralmente y promulgar formalmente por su propia iniciativa un programa para levantar económicamente a Europa. Esto es asunto de

los europeos...El papel de nuestro país debe ser de ayuda amistosa y de apoyo al programa europeo, financiándolo en lo que los europeos soliciten.”

- Marzo 1948, la misma revista publicó en el volumen VI, pp. 691-719, las recomendaciones políticas de Kennan (entonces en el Departamento de Estado) para la política respecto a Japón: “La recuperación económica debe constituir el primer objetivo de la política Estados Unidos en Japón para el tiempo futuro. Debe ser vista como una combinación de la política a largo plazo con un programa de ayuda que incluya mercancías y/o créditos en una escala descendente durante varios años, y por un esfuerzo vigoroso y concertado de todos los organismos oficiales del gobierno norteamericano para remover los obstáculos que dificulten la revitalización de las exportaciones japonesas.”

A través de estos dos escritos se comprende la estrategia propuesta por Kennan, en la cual se impulsa el principio de “la inversión de frentes”, es decir, convertir a los enemigos derrotados en aliados para el futuro. Así fue posible la reconstrucción de los Estados destruidos, con una nueva ideología impresa en sus Constituciones. Tanto Alemania como Japón se convirtieron en dos Estados democráticos y no agresivos que pasaron a militar en el bando occidental durante todo el período de la guerra fría.

Dejando atrás el tiempo de pos Segunda Guerra Mundial podemos encontrar en la nueva revista de *Foreign Affairs*, en abril de 1968, una referencia a la guerra de Vietnam:

“Es ahora, varios años después de que nuestro país se viera fuertemente comprometido en la guerra de Vietnam. Durante la mayoría del tiempo, ha sido claramente evidente que la acción bélica fue en varias formas incomprensible, en primer lugar porque carecía de objetivos plausibles, coherentes y realistas. El régimen de Vietnam del Sur era tan débil, tímido, poco consistente y fiable, como para merecer un apoyo formal comprometido. Aún si este régimen hubiera sido más vigoroso y efectivo, deberíamos enfrentarnos al hecho de encontrar los métodos que nos sirvieran para realizar esfuerzos militares para aplastar a un adversario borroso y elusivo que llevó a la destrucción de la vida civil, aún en Vietnam del Sur, por lo cual este resultado no podría justificar los sufrimientos y destrucciones realizados.”

Kennan critica así la intervención militar en Vietnam, porque no fueron capaces de establecer unos objetivos políticos posibles y plausibles.

Otro de los temas de interés de Kennan fue el empleo del arma nuclear y sus repercusiones políticas, estratégicas y sociológicas. Respecto a esta complicada cuestión, que sería comprometida por la carrera de armamentos de los años setenta, podemos encontrar en el *New York Review of Books* de enero de 1977, el siguiente párrafo referido a las armas nucleares:

“Pero, por el amor de Dios, tenemos que actuar de forma contundente, tenemos que desmantelar esto. Martín, nadie en el mundo, incluyendo nuestro especial hombre de Estado, incluyéndose a mí o cualquiera que quiera usted nombrar, o usted mismo, es lo suficientemente bueno, bastante equilibrado, bastante fuerte como para tener el control sobre el volumen de explosivos que ahora quedan en manos de este país. Nosotros somos gente sencilla; hemos tenido días buenos o días malos, hemos cometido errores. Estas cosas no deberían existir nunca más.”

Queda así suficientemente claro que Kennan, en plena carrera de armamentos, cuando la URSS estaba superando el nivel nuclear de Estados Unidos, temía por el futuro que podría desencadenar una guerra nuclear de enormes proporciones y efectos desconocidos para la humanidad. Sobre el mismo tema, y en la misma publicación, el 16 de julio de 1981 escribió:

“No nos confundamos echando la culpa a los adversarios soviéticos. Ellos, por supuesto, tienen parte de culpa... Ellos han cometido muchos errores, yo no seré el último en negarlo. Pero no debemos olvidar que nosotros americanos hemos dado pasos en la dirección de desarrollar esta clase de armamentos. Fuimos quienes primero probamos y desarrollamos estos ingenios, los primeros en aumentar su capacidad de destrucción a un nuevo nivel con la bomba de hidrógeno, los que implementamos la cabeza múltiple, quienes renunciamos a las propuestas de las declaraciones “no primero uso”.>>

Podemos confirmar la mucha preocupación de Kennan, con sus 80 años, hacia el desarrollo del armamento nuclear, que, según sus propias palabras, había propiciado su país, fomentando la carrera de armamentos. No podía imaginar que en esa misma década, precisamente esa lucha competencial entre Estados Unidos y URSS haría que Moscú, exhausto por no aguantar los desafíos económicos de esta carrera, “tiraría la toalla”, sabiamente bajo las manos de Gorbachov, con sus propuestas de la *perestroika* y *glásnost*, que hicieron posible la caída del muro de Berlín y todo lo demás.

## **La aplicación del modelo Kennan a la guerra contra el terror**

Estados Unidos continúa aplicando la doctrina estratégica de Kennan, es decir, “la contención” que tan buenos resultados les dio en la guerra fría y que ahora sirve para la “guerra contra el terror”.

El modelo Kennan se basaba en el artificio estratégico de, primero parar las agresiones allí donde se produzcan utilizando, no solo los medios militares, sino también políticos, económicos y culturales. Esta estrategia se lleva a la práctica consiguiendo atraer a los diversos países que puedan verse afectados en cada zona del conflicto. Para ello se les ofrece participar en la reconstrucción del país destruido, tales han sido los casos de Pakistán con la guerra de Afganistán o Jordania en la posguerra con Irak. En ambos países se ha mostrado la fiereza de la resistencia precisamente por el apoyo que dieron a Estados Unidos. De esta forma la estrategia del modelo Kennan que implicó claramente, primero vencer y destruir a los regímenes enemigos de Alemania y Japón, para luego convencer y reconstruir a los regímenes de la posguerra que pasarían a convertirse en fieles y dóciles aliados posteriormente, continua siendo válida y útil.

Ya en la guerra fría, el bloque occidental dirigido por Norteamérica, ante la amenaza del expansionismo soviético, fue capaz de oponer la doctrina estratégica del modelo Kennan, para contener y parar las agresiones allí donde se produjeran. Eso es lo que en un plan de similares características está llevando a cabo el presidente Bush, para hacer en Oriente Medio, algo similar a lo que habían hecho en Europa. Esperemos que el resultado sea también parecido. Porque estamos viendo que la llamada guerra contra el terror adquiere distintas versiones, toda vez que el enorme poder militar norteamericano no puede ser empleado como si de una guerra convencional se tratara.